

Crónica de una toma

Una fiesta de la Democracia. Eso es lo que supuso la toma de posesión del nuevo alcalde de Cuenca, hace ahora una semana, para algunos de sus protagonistas. No en vano, el acto servía para materializar la voluntad de los cuencenses que votaron en las elecciones del pasado 27 de mayo y que dieron la Alcaldía de Cuenca al Partido Popular, en detrimento del PSOE, que atrás dejaba ocho años consecutivos de gobierno municipal, con José Manuel Martínez Cenzano a la cabeza.

Por Aurora Ponte Jiménez / fotos de Carlos Res



La toma de posesión tuvo lugar en el Salón de Plenos del Ayuntamiento de Cuenca, irreconocible a simple vista, ya que el elevado número de invitados que habían confirmado su asistencia obligó a hacer uso también del despacho del alcalde e instalar pantallas entre las bancas de concejales para que todo el mundo pudiera seguir la investidura.

El primero en llegar fue Francisco Javier Pulido, que iba solo y conduciendo su propio coche. Nada más estacionar en el aparcamiento de Mangana el nuevo alcalde de Cuenca se topó con algunos compañeros de la prensa, a quienes aseguró que, para su propia sorpresa, no estaba nervioso. "Lo cierto es que he dormido del tirón", afirmó.

Ya en la calle un aguacero impropio del mes de junio amenazaba con deslucir uno de los días más importantes en la vida del candidato del PP, que eligió para la ocasión un traje azul oscuro y una corbata celeste a rayas. Sin embargo, Pulido hizo gala de su optimismo y quiso ver en el mal tiempo un buen presagio. "Ojalá me pase como a las novias que se van a casar", dijo.

En el Salón de Plenos esperaba el personal de la casa, afanado desde muy temprano en ultimar todos los preparativos. Pulido empleó el tiempo restante en repasar algunos papeles, tanteó el atril y atendió a quienes se acercaban a felicitarle.

Poco antes de las diez, comenzaron a llegar el resto de invitados, entre ellos, el obispo de Cuenca, José María Yanguas; el vicerrector del campus universitario, José Ignacio Albetosa; el presidente de la Audiencia, Antonio Díaz Delgado; los presidentes de CEOE CE-PYME y la Cámara de Comercio, Abraham Sarrión y Agustín Tello; representantes sindicales, etc. Asimismo, fueron llegando los familiares y amigos de los concejales electos y la familia de Pulido: sus padres, sus hermanos y su esposa, acompañada de sus tres hijos.

Una vez acomodados los invitados, dio comienzo la toma de posesión. Para ello, lo primero que se hizo fue constituir la Mesa de Edad, formada por el secretario general y los concejales de menor y mayor edad: la número siete del PP, Paula Latorre; y el cabeza de lista del PSOE, José Manuel Martínez Cenzano.

El ya ex alcalde de Cuenca asumió, como concejal más longevo de la Corporación, la presidencia de la Mesa de Edad, lo que significa que tuvo que dirigir el acto de su propio relevo.

Una vez constituida la mesa se procedió a la comprobación de las credenciales presentadas por los 25 concejales electos para pasar a la toma del juramento. Tal y como marca el Real Decreto 707/1979 de 5 de abril, los concejales de la nueva Corporación juraron o prometieron cumplir fielmente las obligaciones de su nuevo cargo con lealtad al Rey y a la Constitución Española, tras lo cual recibieron la medalla de concejal, de manos de José Manuel Martínez Cenzano.